

Calderas y su Gente, una Aproximación Sociocultural y Ecosistémica

Authors: Liz Flores, Ana, and Contreras, Laura

Source: Rapid Assessment of the Biodiversity of the Ramal Calderas, Venezuelan Andes: 102

Published By: Conservation International

URL: <https://doi.org/10.1896/054.056.0117>

BioOne Complete (complete.BioOne.org) is a full-text database of 200 subscribed and open-access titles in the biological, ecological, and environmental sciences published by nonprofit societies, associations, museums, institutions, and presses.

Your use of this PDF, the BioOne Complete website, and all posted and associated content indicates your acceptance of BioOne's Terms of Use, available at www.bioone.org/terms-of-use.

Usage of BioOne Complete content is strictly limited to personal, educational, and non - commercial use. Commercial inquiries or rights and permissions requests should be directed to the individual publisher as copyright holder.

BioOne sees sustainable scholarly publishing as an inherently collaborative enterprise connecting authors, nonprofit publishers, academic institutions, research libraries, and research funders in the common goal of maximizing access to critical research.

Capítulo 8

Calderas y su gente, una aproximación sociocultural y ecosistémica

Ana Liz Flores y Laura Contreras

RESUMEN

Convivir con la comunidad de Calderas durante el desarrollo del RAP Calderas 2008, permitió una aproximación a lo que constituyen los principales valores y características de un grupo humano único y distintivo. Ello facilitó una riqueza en el análisis y un conocimiento más a fondo sobre su realidad, caracterizada por la presencia de valores heredados históricamente en su gente, vinculados con la generosidad, el trabajo y la honestidad, todo ello enmarcado en una buena calidad de vida y en resultados concretos en torno a su capacidad productiva, directamente ligada a la naturaleza, el bosque de café y las montañas. Este análisis está apoyado en una revisión con énfasis en documentos históricos, testimonios, artículos de prensa y una investigación de campo desarrollada a partir de seis entrevistas semi-estructuradas con miembros de la comunidad. También se trabajó con un grupo focal de miembros de la Cooperativa *Aromas de Calderas*. En esta primera aproximación se presenta además una recopilación de información demográfica y socio-económica de los estados que conforman el eje denominado Ramal de Calderas, en el que se inscribe la parroquia Calderas del municipio Bolívar. También contiene información general sobre las actividades económicas de la zona, así como el uso de la tierra por las comunidades que hacen vida en este Ramal.

LA GENTE DE CALDERAS: GENEROSIDAD, TRABAJO Y HONESTIDAD

Si un investigador se traslada a una imagen concreta del desarrollo humano y social, inmediatamente debe preguntarse: ¿Es que acaso los enfoques del desarrollo son posibles sin introducir la variable de los valores? En el caso de Calderas, cuando se establecen los primeros contactos, saltan a la vista formas de comportamiento, maneras de sentarse, miradas, gestos e interrelaciones, que traducen de manera inmediata, un conjunto de valores que determinan las formas de asociación en dichas comunidades.

Entre este conjunto de valores que distinguen a la gente de Calderas resaltan la generosidad, entendida como la condición que les permite "... actuar a favor de otras personas desinteresadamente, y con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de la aportación para esas personas, aunque eso les cueste un esfuerzo personal" (Isaac 2000). En ese sentido, es entonces el caldereño, en sus propias palabras, "... alguien dispuesto a compartir lo que tiene desinteresadamente, gente trabajadora, honesta y responsable" (testimonio de un habitante de Calderas, julio 2008), tanto con las personas que conforman su espacio de convivencia, como con su entorno, que en este caso muestra la belleza de la montaña andina con sus recursos, los bosques de café y la biodiversidad en su máximo esplendor. Una de las facetas básicas de la generosidad es la apreciación del valor de lo que poseemos, y para esta gente "Calderas lo tiene todo".

La familia es la entidad fundamental, en cuyo seno son aprendidos y vividos los valores, creencias y tradiciones. La generosidad está basada en la certeza de que la aportación personal es más importante que lo que se da, es decir, el estar presente, colaborar, el concepto de "darse" es más importante que el dar.

Con la generosidad está enlazada la laboriosidad, traducida en el quehacer cotidiano en todas las actividades que con afán la familia acomete, tratando de superar los obstáculos que puedan surgir. En la familia además son repartidas las actividades y cada miembro tiene obligaciones para el sustento del resto, en el conuco, en la limpieza del hogar y el cuidado de los animales. Las tareas personales quedan supeditadas a aquellas que la familia requiere para sostenerse. A su vez, el trabajo de cada familia sustenta al de la comunidad, porque ellas están organizadas para emprender las actividades que además convengan al bien comunal. Tanto en la generosidad como la laboriosidad está manifiesta la honestidad, siendo éste último el valor imprescindible para la coherencia entre la creencia y la vivencia diaria de esos valores, de manera personal y de cara a los demás miembros de la comunidad en la equidad y la justicia, asumiendo cada persona responsablemente las consecuencias de sus actos.

Este retrato de los valores del caldereño hace evidente la presencia de un capital social basado en las normas, tradiciones, costumbres y redes que ellos han tejido para su desarrollo y que además le permiten tomar decisiones en conjunto y alcanzar los objetivos que se propongan. Como ejemplo emblemático de ese capital social destacan los miembros, principalmente mujeres, de “Aromas de Calderas”, cooperativa creada en el año 2005 bajo el auspicio y la estrategia de Conservación Internacional-Venezuela en alianza con la Fundación para la Agricultura Tropical Alternativa y el Desarrollo Integral (Fundatadi), cuyo objetivo ha sido rescatar el conocimiento tradicional, conservar y aprovechar los recursos naturales a favor de la conservación de los bosques de café del Estado Barinas. Estas caldereñas son líderes de su proceso, emprendedoras, luchadoras y base fundamental de su familia, todo ello en una presencia marcada por la sencillez y la vivencia de sus valores. En tres años desde su fundación, la Cooperativa Aromas de Calderas ha logrado hacer evidente la estrecha relación entre el capital social y el desarrollo a nivel local, en procura de una palpable mejor calidad de vida, conservando a su vez el bosque que les provee recursos. En sus propias palabras el bosque para ellos significa vida, riquezas, fortaleza, tranquilidad, inspiración y consideran que ellos son parte de él. En su máxima expresión señalan “nosotros somos y vivimos dentro del bosque”.

En el crecimiento y la expansión de Calderas, manifiesta con intensidad en los últimos diez años, algunos de estos valores pueden desdibujarse entre la población que convive en ese espacio. Quizás en una primera aproximación no son tan evidentes, pero están allí, rescatables para quien quiere emprender un desarrollo armónico para ese espacio único de los Andes de Venezuela y sus bosques.

CALDERAS HISTORICA

Las comunidades ubicadas en el Ramal de Calderas remontan sus orígenes antes de la llegada de Cristóbal Colón y, según algunos hallazgos y tradiciones orales de la gente, estuvo poblado por varios grupos indígenas entre los que se desta-

can los Moromoys, Curays y los Chiquimbuys. Todos estos grupos habitaron la meseta donde se encuentra Barinitas hacia el norte, donde aún quedan indicios de la existencia de estas culturas. En el caso de Calderas, tal como lo señala Rangel (2006) en su artículo: Breve historia del origen de Calderas: “es un pueblo que nació libre: ausente de decretos, ordenanzas y estandartes reales. No tuvo conquistador, fundador ni plaza real. Su génesis fue fruto de la decisión de un puñado de hombres que escogieron como suyas y para sus familias, las tierras orladas de aguas azules, verdes serranías y clima agradable, al pie de la Cordillera Andina”. Fue fundada en el año de 1873, su verdadero crecimiento como pueblo se estima después de la Guerra Federal. Su nombre es producto de la conformación topográfica de los cerros que la rodean y la depresión del río Azul. Sus primeros habitantes fueron lugareños de Trujillo, especialmente de Niquitao, Las Mesitas, Las Negritas, Boconó y algunos poblados de Mérida.

Calderas fue un pueblo aislado hasta 1953, fecha en que llegó el primer vehículo de motor. Hoy en día posee carreteras asfaltadas que la comunican con Barinitas, Barinas y Mérida. Es un pueblo pintoresco, con herencia andina, marcada en su arquitectura y en sus empinadas calles empedradas. Según las entrevistas realizadas, en los últimos veinte años Calderas ha estado marcada por una gran transculturización, por lo que “ha perdido su originalidad”.

Especial atención merece la pérdida progresiva en cantidad y calidad de los recursos hídricos producto de la intensa deforestación en las vertientes altas y medias, relacionada principalmente con la actividad ganadera que se introdujo aproximadamente hace diez años. Sin embargo, al mismo tiempo Calderas es ejemplo por el desarrollo de una serie de actividades que dan cuenta de su riqueza cultural, social y sus niveles de productividad asociados al entorno natural y los bosques de café. Esa relación es traducida en el desarrollo de actividades productivas vinculadas al manejo sostenible de recursos naturales, el café de bosque y el ecoturismo.

CALDERAS EN CIFRAS

A objeto de esta evaluación, se pretende ordenar la información estadística sobre los indicadores socioeconómicos disponibles de la parroquia Calderas del municipio Bolívar. Este municipio se encuentra en el noroeste del Estado Barinas con una superficie de 1.047 km² y una población de 39.779 habitantes (INE: Censo 2001). Incluye tres parroquias: Barinitas, Altamira de Cáceres y Calderas. Este Municipio se encuentra ubicado en el piedemonte andino a 15 kilómetros de la capital de la ciudad de Barinas vía Mérida.

Ramal de Calderas: contexto e información demográfica

El Ramal de Calderas, en sus 547 Km² involucra territorio de tres estados: Mérida (11%), Barinas (47%) y Trujillo (42%); de cuatro municipios: Cardenal Quintero, Boconó, Bolívar y Cruz Paredes y de siete parroquias. En las tablas 8.1 y 8.2 se muestran los principales indicadores por estado y por municipios, respectivamente.

Las principales parroquias involucradas son:

Tabla 8.1. Indicadores por estado: Ramal de Calderas. Fuente: INE (2008). IDH: índice de desarrollo humano.

ESTADOS	MÉRIDA	TRUJILLO	BARINAS
CAPITAL	Mérida	Trujillo	Barinas
POBLACIÓN (habitantes)	715,268	608,563	624,508
IDH	0.693	0.636	0.624
DENSIDAD	63.3	82.24	17.74
SUPERFICIE	11.300 Km ²	7.400 Km ²	35.204 Km ²

- Municipio Cardenal Quintero: Parroquia Las Piedras, capital las Piedras.
- Municipio Boconó: Parroquia General Rivas, capital Las Mesitas; Parroquia. Monseñor Jáuregui, capital Niquitao; Parroquia San José, capital Tostos.
- Municipio Bolívar: Parroquia Altamira, capital Altamira de Cáceres y Parroquia Calderas, capital Calderas.
- Municipio Cruz Paredes: Parroquia Barrancas, capital Barrancas.

Las principales poblaciones importantes asociadas al Ramal son: Tostós, Loma Arriba, Niquitao, Las Mesitas, Calderas, Altamira de Cáceres, La Soledad, Las Piedras, Las Mesas, Las Dos Quebradas, La Vitisús, El Raizón, La Cuchilla, Ismam-bites, entre otros.

En las tablas 8.3, 8.4 y 8.5 se resumen varios indicadores demográficos de interés para el año 2001 según INE (consulta realizada en noviembre de 2008). De la información estadística precedente resaltan los siguientes aspectos del Municipio Bolívar donde se ubica Calderas.

El IDH se encuentra en la media general del Estado Barinas, pero es considerado uno de los más bajos a nivel nacional. Sin embargo, el Índice de Calidad Ambiental está por encima de la media (177), superior a la tendencia nacional. El calderero otorga un lugar privilegiado a su entorno como espacio de convivencia, pero también como el lugar donde reside su fuerza de trabajo y su sustento.

Se acercan a una tasa activa de ocupación del 40% y de ésta, el 20% está conformada por mujeres, comenzando a reconocerse su papel activo, especialmente en las actividades vinculadas al cultivo de café de bosque, hierbas medicinales y cestería. Preocupa de la cifra anterior, el hecho de que los jóvenes tienen una limitada oferta de educación superior, concentrándose ésta en temas de servicios, docencia y derecho, más que en áreas vinculadas a sus propios recursos naturales. Esta es una prioridad que debe atenderse en Calderas.

Las actividades agrícolas y el sector de servicios ocupan el grueso de las actividades productivas del municipio Bolívar y esta relación se traslada igualmente a la parroquia Calderas. Nuevamente preocupa que las actividades agrícolas tradicionales estén siendo desplazadas por las actividades ganaderas por el efecto que tienen en la deforestación del bosque andino, así como en daños permanentes a las fuentes naturales de agua. Éste es otro de los problemas de la última década (8 años), pero con un rápido impacto en todo el sistema del piedemonte andino.

Otro aspecto a destacar es que sólo el 34% de la población del municipio Bolívar tiene la condición de activos en términos laborales.

Tabla 8.2. Indicadores por municipio: Ramal de Calderas. Fuente INE (2008). IDH: índice de desarrollo humano- ICA: índice de Creatinina y Altura - EE: eje económico

MUNICIPIO	CALDENAL QUINTERO	BOCONÓ	BOLÍVAR	CRUZ PAREDES
CAPITAL	Santo Domingo	Boconó	Barinitas	Barrancas
POBLACIÓN (habitantes)	7,833	79,710	39,779	20,574
DENSIDAD	22.38	193.94	36.08	24.39
SUPERFICIE	350 Km2	411 Km2	1102,5 Km2	843,5 Km2
IDH	0,4935 (clase 4)	0,5147 (clase 4)	0,5605 (clase 3)	0,5155 (clase 4)
ICA	126 / 300	181 / 300	177 / 300	156 / 300
EE	Agrícola /	Agrícola /	Agrícola / Manufacturera	Agrícola / Manufacturera
	Exclusivamente agrícola	Exclusivamente agrícola		

Tabla 8.3. Indicadores demográficos año 2001. Fuente: INE,(2008).

Estado	Esperanza de vida	Tasa bruta de natalidad	Tasa bruta de mortalidad	Tasa Mortalidad Infantil
Barinas	68,71 años	32.03	6.07	29.12
Mérida	71,12 años	24.95	4.61	22.26
Trujillo	69,73 años	27.26	5.35	25.7

Tabla 8.4. Tasa de mortalidad infantil año 2001. Fuente: INE (2008).

Municipios	Tasa Mortalidad Infantil
Boconó	30.39
Bolívar	15.96
Cardenal Quintero	15
Cruz Paredes	24.3

ASPECTOS ECONÓMICOS

Desde el momento en que el poblador indígena se radicó en estas tierras del piedemonte andino, observó las ventajas del medio geográfico para el desarrollo de ciertos cultivos. Son de gran importancia el café y el cacao. El café constituye el centro primordial y el mayor generador de recursos económicos para la población. El cultivo de café ha sido desarrollado a gran escala por las mismas ventajas naturales que presentan estos suelos con pendientes (laderas).

La agricultura tradicional basada en el conuco, es y ha sido, el medio de subsistencia que ha perdurado sobre todo en las cabeceras, donde prevalecen grandes solares. Aquí hay cultivos tradicionales de caraotas, maíz, yuca, ñame, cambur, hortalizas, patilla, cebollín, ají y plátano, entre otros. También se

Tabla 8.5. Población activa e inactiva año 2001 (INE 2008).

Municipios	Población masculina activa	Población femenina activa	Total hombres	Total mujeres	Población activa hombres	Población activa mujeres	Población activa total
					(%)	(%)	(%)
Boconó	20,772	7,182	39,722	39,988	52.29%	17.96%	35.07%
Bolívar	9,582	4,028	20,155	19,624	47.54%	20.53%	34.21%
Cardenal Quintero	2,192	706	4,001	3,832	54.79%	18.42%	37.00%
Cruz Paredes	4,584	1,283	10,701	9,873	42.84%	13.00%	28.52%

dan una serie de cultivos anuales e interanuales como caña de azúcar -para fabricar panela-, musáceas, caraota, cacao y quinchoncho. El uso actual de la tierra se puede resumir en cuatro tipos (Conservación Internacional 2006):

Agricultura de subsistencia

Es la actividad que cubre mayor superficie en las zonas bajas del Ramal, principalmente en la vertiente norte. Esta actividad genera el alimento necesario para la subsistencia del agricultor. Se observa hacia la vertiente norte un aumento creciente de zonas para cultivos agrícolas comerciales.

Pastizales extensivos

Son pastizales establecidos a partir de la eliminación de la vegetación natural, generalmente del bosque. Estos pastizales no reciben atención y el control de la maleza se hace por medio del fuego, Incluye áreas de sabana donde las gramíneas nativas han sido desplazadas por las introducidas.

Plantaciones

Incluye cultivos permanentes con o sin riego, predominando las sin riego. El principal rubro es el café bajo y/o sin sombra. La producción de plantaciones es de baja densidad y poca renovación del cultivo.

Horticultura de piso alto

Esta actividad se extiende desde los 1.000 m s.n.m. hasta el páramo. Incluye ambientes secos y húmedos pero amerita el riego pues tiene una época del año con un importante déficit hídrico. Los principales rubros son la papa, zanahoria, repollo, remolacha, lechuga y ajo. También existen pastizales para la producción pecuaria.

Sin uso definido

Áreas de vegetación natural.

Es importante resaltar que siendo la agricultura una de las actividades fundamentales en la vida de los habitantes de estas montañas, su relación con la tierra marca o condiciona la cotidianidad y el modo de vida en comunidades como Calderas. En ese sentido, el comportamiento de los hombres, su relación con las mujeres y sus hijos, los vínculos entre familiares y

antiguos pobladores está sin dudas, estrechamente relacionado con la naturaleza, la tierra, sus cultivos, el calendario de esos cultivos y las faenas de trabajo en el campo. Es por ello que el análisis de los indicadores estadísticos no es suficiente si no va acompañado de su correlato en términos de la cotidianidad de las comunidades que se intentan describir, sus significados, simbologías, modos de vida, en síntesis, su cultura.

COMENTARIOS FINALES Y CONCLUSIONES

A partir de las entrevistas estructuradas con el grupo focal y los miembros de la Cooperativa Aromas de Calderas, se pueden concluir los siguientes aspectos de la caracterización social de esta comunidad.

La familia es el núcleo fundamental de desarrollo. En su seno son tomadas las decisiones que le competen a sí misma y a la comunidad, son transmitidos y vividos los valores y cultura que han pasado de generación en generación. Los valores evidenciados durante esta evaluación permiten concluir que Calderas tiene grandes posibilidades de tener un desarrollo que armonice la conservación de ese espacio con la calidad de vida de su gente.

La historia de Calderas reivindica la capacidad de este grupo humano para tomar decisiones; destacando de ese proceso su capacidad de hallar y emprender nuevos caminos para su bienestar, basándose en el trabajo y en una convivencia generosa y honesta.

Las mujeres de Calderas han pasado a ocupar un papel activo en la capacidad productiva de estas tierras. Los hombres se dedican a la ganadería y al desarrollo de algunos cultivos, pero las mujeres ahora cultivan, se encargan del cuidado de la familia, estudian y se preparan, desarrollan sus pequeñas empresas, administran los recursos y heredan el cuidado y amor por la naturaleza. Toda esta caracterización de la mujer de Calderas hace que el hombre la considere una mujer sencilla, hermosa, respetuosa, trabajadora, responsable, coincidiendo con los valores identificados por los presentes autores.

El hombre de Calderas es observador, respetuoso y trabajador. Considera que la formación profesional aleja a los hijos de las labores de la tierra. Vive bajo la temporalidad de la cosecha y son poco organizados con las finanzas, es decir, viven en el corto plazo.

En Calderas los jóvenes que no trabajan la tierra tienen pocas oportunidades de empleo, por ello se van del pueblo en busca de otras oportunidades para sus proyectos de vida.

Las características geográficas de Calderas la convierten en un lugar privilegiado por su paisaje y sus recursos naturales. Esto hace posible una experiencia real de desarrollo local sostenible siempre que se avance en políticas concretas y eficientes de apoyo a este tipo de manejo que reviertan o detengan la expansión de la ganadería.

Cooperativas como Aromas de Calderas tienen una experiencia significativa en el desarrollo de una pequeña empresa socio productiva, inspirada en el manejo sostenible de los

recursos naturales. Sistematizar dicha experiencia como modelo de replicación es una tarea pendiente.

La conservación de la biodiversidad es una necesidad inminente en esta región en la cual permanecen los últimos parques de bosque virgen sin protección de cordillera andina. Si el capital social de Calderas sirve de ejemplo a las comunidades vecinas y a las instituciones que conviven allí, será posible llevar adelante los proyectos de conservación que permitan mantener esos bosques, produciendo bienestar tanto para la generación que hoy vive allí como para las futuras.

BIBLIOGRAFÍA

- Conservación Internacional Venezuela (CI). 2006. Oportunidades y amenazas para la creación de un área protegida en el ramal de Calderas, Estado. Barinas. Informe preparado por el Programa de Andes Tropicales (PAT). Mérida.
- Isaac, D. 2000. La educación de las virtudes humanas y su evaluación. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, España.
- Rangel, J. B. 2006. Breve historia del origen de Calderas. Programa de Andes Tropicales. Mérida.